

EL LADO MÁS OSCURO DE LA MODERNIDAD OCCIDENTAL

Miguel Mandujano

Universitat de Barcelona

Walter D. Mignolo, *The Darker Side of Western Modernity. Global Futures, Decolonial Options*. Duke University Press 2011.

El título elegido por Walter Mignolo para su último libro, *The Darker Side of Western Modernity*, es a un tiempo lema, tesis y problematización fundamental. En efecto, la aserción no sólo nos mueve a preguntarnos por cuál sea esta cara oculta de la modernidad, sino que asume, ante todo, que un lado tal existe.

Al lector familiarizado con el pensamiento del colectivo modernidad/colonialidad¹ no resultará extraño el enfoque de la obra; para el resto, servirá la anécdota con que el autor responde al planteamiento central en la introducción del volumen.

Mignolo comienza relatando el interés que le causó el libro de Stephen Coulmin *Cosmopolis: The Hidden Agenda of Modernity* (1990).² Abreviando, para Toulmin, esta agenda oculta era el río humanístico que corría detrás de la razón instrumental; para Mignolo, el trasfondo y la cara oscura de la modernidad es la colonialidad (p. 2).³

¹ Se trata del colectivo crítico-activo formado hacia 1998 a instancias del encuentro de intelectuales latinoamericanos en universidades y centros de investigación de Latinoamérica y los Estados Unidos. Una visión general del trabajo y orientación del grupo puede verse en ESCOBAR, Arturo (2003). "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano", *Tabula Rasa*, 1, pp. 51-86. En inglés, puede consultarse el número especial "Globalization and the De-Colonial Option" de *Cultural Studies*, 21 (2-3), 2007.

² Edición española: *Cosmópolis: El trasfondo de la modernidad*. Península, 2001.

³ Es asequible el texto de Mignolo en español "La colonialidad: la cara oculta de la modernidad" en BREITWIESER, Sabine (coord.) (2009). *Modernologías: artistas contemporáneos investigan la modernidad y el modernismo*. Barcelona: Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, pp. 39-49. El artículo forma parte del catálogo de la exposición que con el mismo nombre presentó el MACBA entre septiembre de 2009 y enero de 2010, comisariada por Sabine Breitwieser. Como parte de su proceso creativo, el texto

Esta es la premisa que sostiene la obra, a saber, que la modernidad, en cuanto narrativa civilizatoria occidental, contiene una dimensión velada: la colonialidad. Ésta le es constitutiva y está presente como una *matriz de poder*, ha sido forjada desde el Renacimiento y la Ilustración, impulsada por la teología cristiana y, actualmente, reavivada por el neoliberalismo. En este sentido, el subtítulo, *Futuros globales*, comprende la percepción de que las hoy llamadas modernidades globales, traen consigo la cara oculta de las injusticias y sufrimiento de las modernidades coloniales.

Mignolo debe el uso de colonialidad al concepto de *patrón colonial de poder* inaugurado por el sociólogo peruano Aníbal Quijano.⁴ Este patrón está formado por cuatro dominios interrelacionados: el control de la economía, de la autoridad, del género y la sexualidad, y del conocimiento y la subjetividad (p. 8). Estas cuatro cabezas, como les llama Mignolo, están erigidas sobre el control de dos piernas, que son la fundación racial y patriarcal del conocimiento. Esta es la lógica que está presente en la retórica moderna de la salvación, el progreso, el desarrollo, la modernización y la democracia; de la cristiandad a la biopolítica y la biotecnología, y, en el campo de la epistemología, desde la teología a la teopolítica.

Podemos considerar cómo era el mundo antes del 1,500 –argumenta Mignolo– y lo que encontraremos es un mundo policéntrico y no capitalista. La China de la dinastía Ming, el Sacro Imperio Romano Germánico y los imperios Inca y Mexica, convivieron, efectivamente, en el tiempo. Pero a comienzos del siglo XXI, un único tipo de economía (el capitalismo) interconectó el mundo y se distinguió de la diversidad de teorías y prácticas políticas.

Los logros occidentales se dieron, como ya se sugería, en los campos de la economía y la epistemología. El primero, relacionado con la colonia y el incremento de la producción bajo la forma de reproducción de recursos; la otra, la de la Ilustración, en el ámbito de la ciencia y el conocimiento, el arte y el significado. La cuestión es que en ambos terrenos, la doble colonización del espacio y del tiempo, luego de la invención de la Edad Media, dio origen a la prescindibilidad de la vida humana. Sobre esta cuestión abundan los capítulos cuatro y cinco de la tercera parte del libro: *(De) colonialidad en general. El tiempo y la diferencia colonial y El lado oscuro de la Ilustración. Una lectura decolonial de la Geografía kantiana*.

presenta, *grosso modo*, el argumento de la Introducción a *The Darker Side of Western Modernity*. Disponible en http://www.macba.es/PDFs/walter_mignolo_modernologies_cas.pdf

⁴ QUIJANO, Aníbal. (1992). "Colonialidad y modernidad-racionalidad", en BONILLA, Heraclio (ed.). *Los conquistados: 1492 y la población indígena de América*. Bogotá: Tercer Mundo/FLACSO, pp. 437-447.

Como podrá inferirse, en ambas secciones la filosofía de Kant tiene un papel central, tanto para concluir que no hay modernidad más allá de la retórica de la modernidad, y que ésta fue inventada por la modernidad misma (p. 164), como para colocar a Kant como un ejemplo del defecto epistémico de la modernidad (p. 201).

Sin embargo, a la globalización de la economía capitalista y la diversificación de las políticas globales, acompaña un crecimiento y diversificación de los movimientos contrarios a la globalización neoliberal. China, India, Rusia, Irán o Venezuela son una muestra de los países que –sin rechazar la modernidad–, plantan cara a la idea de una modernidad dominante. El llamado cosmopolitismo decolonial, tratado en el capítulo siete, *Localismos cosmopolitas*. La superación de las diferencias coloniales e imperiales, aborda la cuestión, retomando el ejemplo inicial de la *Cosmópolis* de Toulmin y postulando una suerte de cosmopolitismo pluriversal (p. 255).

Podríamos decir, pues, que en general, el libro expone la penetración de las racionalidades epistémicas occidentales, revelando tanto sus limitaciones como su génesis geopolítica, pero además, la segunda parte del subtítulo, Opciones decoloniales, anuncia la presencia de una estrategia de epistemología decolonial, o dicho de otro modo, de vías-otras de ser en el mundo.

Desandando un poco más el camino, ya el prefacio hacía notar que hay diversos tipos de crítica a la modernidad: Una crítica interna desde Europa y una crítica no europea a la civilización occidental y de la post-de colonialidad. En el mismo sentido, mientras que la posmodernidad se origina en Europa, para dispersarse después por todo el mundo, Mignolo enfatiza que la desoccidentalización se origina en Asia y la decolonialidad en el Tercer Mundo, en concreto, a partir de la Conferencia de Bandung de 1955 y la Conferencia de los países no alineados de 1961 (p. xi-xii). Precisamente, el capítulo uno, *Los caminos hacia el futuro. Reoccidentalización, desoccidentalización y decolonialidad*, aborda esta distinción.

En este inicio de la primera parte, Mignolo parte del segundo *nomos* de la tierra, la idea con la que Schmitt predice el futuro del mundo (pp. 28-31), para insistir en dos cosas: la inexistencia previa al siglo XVI de un concepto global de planeta, y el sentido de la decolonialidad como la posibilidad de un mundo policéntrico.

Se destaca aquí, no sólo la división del mundo en Schmitt (Oriente/Occidente), sino la fundación epistémica del capitalismo, así como los esfuerzos de la reoccidentalización del mundo. Al mismo tiempo, Mignolo establece la importancia de la estructura de la enunciación (enunciado y enunciante) para introducir, frente a Schmitt, la opción decolonial: procesos de largo término que envuelven el desprendimiento burocrático, cultural, lingüístico y psicológico del poder colonial (p. 52).

La obra representa un punto de inflexión en el pensamiento de Walter Mignolo, y la continuación de una especie de serie no planeada en relación a dos obras anteriores: *The Darker Side of the Renaissance* (1995) e *Historias locales/Designios globales* (2000). Más que una serie, estas obras constituyen dos líneas de investigación previas, la semiosis colonial y la hermenéutica pluritópica, en el primer caso, y el pensamiento fronterizo en la segunda.

Particularmente interesante resulta el segundo capítulo, *I Am Where I Do. Reassignando (remapping) el orden del conocimiento*, donde Mignolo establece que no existen realidades como la modernidad o la tradición, sino que estos son conceptos moderno-occidentales. Esto significa que tanto el occidente como la modernidad son parte, también, de la definición que inventa los términos tradición y Oriente (pp. 77-78).

Con este propósito, siguiendo con la idea de Schmitt, Mignolo afirma que el origen del derecho internacional miente en la constitución del mundo moderno-colonial y de la civilización occidental. El sentido de novedad que de aquí deriva, preparará uno de los fundamentos de toda retórica de la modernidad, a la que el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez describirá como la *hybris* del punto zero (p. 79);⁵ un lugar de enunciación pretendidamente neutro, objetivo y absoluto.

Encontramos así dos problemas fundamentales, a saber, la cuestión del *locus* de la enunciación y la sociogénesis del conocimiento. El *I am where I do* no significa que el *locus* tenga importancia en cuanto lugar donde se vive; lo importante es el lugar donde se habita y que el código occidental no sirve a una humanidad genérica sino a una pequeña porción que se beneficia de la creencia de que en términos de epistemología, hay un solo juego en el pueblo. Es decir, no es un *piensas desde donde eres*, sino un *constituyes tu ser en el lugar donde piensas* (p. xvi).

Sin embargo, este lugar ha sido configurado por la matriz de poder colonial. Por eso es importante la referencia a Fanon, *Piel negra, máscaras blancas* (1952), y a la cita "oh cuerpo mío, hazme siempre un hombre que pregunta". Con esto, Mignolo trata ir más allá de la crítica de Horkheimer y de la biopolítica a una ego-política o bodi-geopolítica. El capítulo tercero, *Es "nuestra" modernidad. Desvinculación, pensamiento independiente y libertad decolonial*, presenta una posición desde la geopolítica del conocimiento, pero Mignolo enfatiza después la importancia del hecho sociogenético, que constituirá el inicio del *delinking* epistémico.

En la parte cuatro se subraya el carácter propositivo de la obra, como ya decíamos, las estrategias de epistemología decolonial. Con gran atino se presenta así,

⁵ CASTRO-GÓMEZ, Santiago. (2004). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana/Instituto Pensar.

por ejemplo, el argumento del sexto capítulo, *La revolución teórica zapatista. Sus consecuencias históricas, éticas y políticas*.

A grandes rasgos, Mignolo muestra en esta sección cómo el patrón colonial rompe la ligadura entre derechos y dignidad y la necesidad de un doble movimiento epistémico, un ejercicio de traducción que, en este caso, condujo a la revolución teórica zapatista, pero que es una muestra oportuna de todo camino desde la universalidad a la pluriversalidad. Digna de mención es la elaboración crítica con que Mignolo teje el argumento zapatista considerando la exclusión universal de la ética del discurso.

Finalmente, en el epílogo, *“Libertad de elegir” y la opción decolonial*, Mignolo aborda, a través de un logrado diálogo con Amartya Sen, la desoccidentalización de la libertad, y presenta las ideas prácticas de buen vivir, el *sumak kawsay*, en quechua, o *suma kamaña*, en aymara, como formas de decolonización del desarrollo y ejemplo para toda oportunidad de de-colonizar, des-vincular (*delink*), el patrón de poder de las prácticas concretas, y construir así, un mundo donde quepan muchos mundos, desde la opción decolonial.

WALTER D. MIGNOLO, profesor William H. Wannaker de Literatura y Estudios Romances y director del Centro de Estudios Globales y Humanidades de la Universidad de Duke, Carolina del Norte.

1995: *The Darker Side of the Renaissance. Literacy, Territoriality and Colonization*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

2000: *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press. En español (con nuevo prefacio): *Historias locales/Diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal, 2003.

2005: *The Idea of Latin America*. London: Blackwell. En español: *La idea de América Latina*. Barcelona: Gedisa, 2007.